



Universidad del Sureste

Medicina Humana.

Materia: inmunoalergias

DR. PEREZ AGUILAR ANTONIO DE JESUS

Resumen

Presenta:

- **Hernández López Luis Alejandro,**

- **medicina 8 semestre**

La tos es un mecanismo fisiológico reflejo del aparato respiratorio que sirve para proteger las vías aéreas de las sustancias irritantes inhaladas y de cuerpos extraños, y para limpiarlas de secreciones retenidas, pero además puede constituir un síntoma común de diversas enfermedades, tanto agudas como crónicas. Es producto de la estimulación de receptores en diferentes puntos de la vía aérea y en otras localizaciones, cuya integración se da a nivel del tallo cerebral. De acuerdo a su evolución en el tiempo la tos puede ser aguda o crónica.

Los episodios agudos de tos no constituyen habitualmente un problema diagnóstico ya que la mayoría son debido a infecciones del tracto respiratorio, siendo la causa más común el resfrío común (rinofaringitis aguda). En cambio, la tos crónica constituye frecuentemente un problema de diagnóstico complejo, que genera en la práctica clínica un gran número de consultas e implica costos en estudios y trastornos en la calidad de vida de los pacientes.

Se define tos crónica como aquella no ligada a un proceso agudo, que persiste más de tres semanas, y cuya etiología hasta ese momento es desconocida. Algunos autores consideran un tiempo mínimo de ocho semanas para hablar de cronicidad, debido a que en ocasiones, la tos ligada a infecciones banales del tracto respiratorio superior puede llegar a durar ese tiempo. La tos crónica presenta una variedad mayor de causas que a su vez frecuentemente se asocian.

Fisiopatología

La tos es el resultado de una compleja serie de reflejos fisiológicos que protegen al pulmón de la aspiración de sustancias nocivas. Se define como una respuesta espiratoria explosiva para eliminar material o sustancias irritantes inhaladas en las vías respiratorias. También puede ser la manifestación de una enfermedad o incluso un acto voluntario.

La tos como acto reflejo de defensa requiere de un arco que se inicia con una estimulación de los receptores, una vía aferente que va al centro tusígeno y una vía eferente que parte del mismo a los órganos encargados de provocar la tos. Los receptores para la tos están presentes en todo el tracto respiratorio, pero más concentrados donde esta es más efectiva, como ser en la mucosa de la pared posterior de la faringe, cuerdas vocales, mucosa traqueal, mucosa de la carina y de los bronquios de mayor calibre. También se han descrito receptores en los senos paranasales, conducto auditivo externo, en las membranas timpánicas, la pleura, el pericardio, el diafragma y el estómago. El parénquima pulmonar está desprovisto de receptores para la tos.

El proceso de la tos se desarrolla en 4 fases: 1) Fase de inspiración profunda y apertura de la glotis; 2) Fase compresiva donde hay contracción de los músculos espiratorios y cierre de la glotis con aumento de la presión intratorácica; 3) Fase espiratoria o expulsiva donde se abre la glotis y se expulsa el aire a velocidad enorme (hasta 2500 cm/seg); 4) Fase de reposo, donde se produce la relajación de los músculos espiratorios y reexpansión de las vías aéreas